

“Cuarto Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2014)”

- Eje temático sugerido

CULTURA

PUBLICACIONES DEL ANTIPERONISMO DURO EN LA
TRANSICIÓN DE ARAMBURU A FRONDIZI:

“VOZ DE MAYO” Y “EL 16”

Juan Pablo Kryskowski (U.B.A.)

jpkrysko@yahoo.com.ar

PRESENTACIÓN

Las voces antiperonistas tuvieron su auge en los años inmediatos al golpe de 1955. De diarios que retomaban su antigua prédica de los albores del peronismo a revistas que, golpe mediante, se dedicaban a denostar a todo aquello que tuviera que ver con el “régimen depuesto”, abundaban las publicaciones con una orientación definida por su antiperonismo¹.

Surgirían otras miradas respecto a lo que había sido el peronismo y a la nueva etapa abierta, publicaciones como *Qué*, plataforma del desarrollismo como modelo económico y del proyecto de la intransigencia radical en lo político-electoral. *Esto Es*, de origen radical, *Azul y Blanco* desde el nacionalismo católico y *Mayoría*, esta última con posiciones cercanas a lo que iba resurgiendo del peronismo proscripto, fueron otras publicaciones con mayor difusión del período²

Hay otras experiencias periodísticas que, con menos repercusión y poco recordadas en la actualidad, tuvieron, desde su estilo, la pretensión de erigirse en garantes del antiperonismo duro cuando comenzaba el gobierno de Frondizi. ¿Cómo se puede definir este “antiperonismo duro”? Evidentemente por su posición intransigente ante todo lo que estuviera ligado al peronismo y a sostener en cada escenario, publicación o declaración la imperiosidad de ser inflexibles en las sanciones a quienes pretendieran el retorno del “régimen” en cualquiera de sus formas, ya sea en lo político, en lo gremial, en lo militar, etc. Se caracterizaban también por un desprecio explícito y profundo por las masas peronistas³.

Respecto a estas posiciones, Spinelli habla de un “antiperonismo radicalizado” en el que incluye a Américo Ghioldi, Silvano Santander, etc., tomando en cuenta su activo antiperonismo desde la aparición de Perón durante el gobierno de facto iniciado en 1943

¹Entre ellas, en un tono más sensacionalista, se destacó *Ahora*, una publicación de vieja data que por los días del golpe del 55 se editaba dos veces por semana

² En *Mayoría* se publican por primera vez las notas de investigación de Rodolfo Walsh sobre los fusilamientos clandestinos en los basurales de José León Suárez en la madrugada del 10 de junio de 1956

³ Spinelli lo ejemplifica con las ilustraciones satíricas de La Vanguardia, el periódico histórico del socialismo argentino, en el que los simpatizantes peronistas eran dibujados con cabezas huecas, en *Los vencedores vencidos*, p.101

Ligado a esto, aparece algo menos evidente. Es que la otra línea de acción de estas expresiones de lo que incluso expresamente se asume como “gorilismo”⁴ va dirigida al heterogéneo abanico del antiperonismo, abundando las advertencias y los señalamientos, en algunos casos lo que se define como traiciones, hacia lo que en conjunto puede entenderse como fuerzas aliadas.

Este trabajo recorre las líneas editoriales de dos de ellas: *El 16* y *Voz de Mayo* (en adelante VM), cuyas críticas iban enfocadas no tanto hacia los defensores del peronismo sino hacia quienes, entendían sus editores, traicionaban los principios rectores de la llamada Revolución Libertadora. Las fuentes básicas para este texto son las colecciones de estas publicaciones, desde marzo de 1958 hasta los primeros tiempos de 1959.

El 16, que se presentaba como “vocero del Movimiento Cívico Revolucionario” (en adelante MCR) hizo su aparición a mediados de 1957, con línea editorial de Adolfo Sánchez Zinny, siendo dirigida la publicación por Carlos A Macchi en una primera etapa y por Jorge Grosso luego⁵ y *Voz de Mayo*, dirigido por Ernesto Sammartino⁶, veterano dirigente de la Unión Cívica Radical del Pueblo, lo hizo tres semanas después de la asunción de Frondizi.

El 16 se referencia diciendo “constituimos la única agrupación civil revolucionaria organizada”⁷ y ubicándose ante la asunción de Frondizi considerando que “Si fuimos la columna vertebral de la resistencia civil a la obscena tiranía peronista, no hemos de doblegarnos ahora por las perspectivas borrascosas”⁸ Durante 1958 tuvo un espacio radial, en Radio El Mundo y luego en Radio Splendid.

4 En ese sentido es interesante la nota del número 102 de *El 16*, del 2 de febrero de 1958, en el que se hace una autodefinición como “gorilas” frente a lo que descalifica como “hienas” en tanto, esta línea se enorgullece de la primera definición. Esa nota diferenciaba, al interior del antiperonismo entre auténticos y oportunistas (las hienas)

5 Macchi es nombrado como director hasta el número 91, del 27 de octubre de 1958 y luego es reemplazado por Grosso.

6 Sammartino nació en Ramallo, provincia de Buenos Aires y murió en Buenos Aires en 1979. En 1960 fue electo por tercera vez para ocupar una banca en la Cámara de Diputados, pero no completó el período, al ser derrocado Frondizi en marzo de 1962.

7 *El 16*, número 58, 3-3-1958, p.3. Seguramente en referencia no solo al NCR, sino también a su papel en los Comandos Civiles

8 *El 16*, número 66, 5-5-1958, p.1

Si bien la prensa antiperonista más virulenta no se agota en las dos publicaciones tratadas, que prácticamente no hay menciones sobre ellas en la historiografía⁹, ya amplia sobre este período, y que también fueron bastante reducidas las repercusiones contemporáneas, dadas sus características pueden representar en buena medida el pensamiento de ese espacio político en el período final del “gobierno provisional” presidido por Aramburu y durante una primera etapa del mandato, finalmente trunco, de Arturo Frondizi. Espacio político que fue haciéndose paulatinamente más marginal cuanto más transcurría desde setiembre de 1955.

El período que se observa nace con las últimas semanas de Aramburu, señalando que de las dos publicaciones la que entonces se editaba era El 16 y abarca hasta enero de 1959. Cerrar el estudio hacia el final del primer mes de 1959 tiene que ver no con un cambio en la línea editorial de uno u otro periódico, sino con un hecho central para terminar de distanciar al gobierno de una de sus bases de sustento político principal, sino la más importante, que fue la reacción oficial ante la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre. Si el peronismo, desde su dirigencia como desde sus bases, ya tenía fuertes reticencias respecto al gobierno, con los hechos relacionados con la toma, tomó definitiva distancia.

LOS EDITORES

Las referencias sobre los responsables de la línea editorial de estas publicaciones permiten entender desde que lugar pretendían convertirse en referentes del antiperonismo puro.

El responsable de El 16, era el arquitecto Adolfo Sánchez Zinny. Nacido en Buenos Aires en 1917, se graduó en la Universidad de Buenos Aires. Se exilió en Uruguay en 1953, retornando en 1955. Es mencionado como jefe de los

⁹ No se encuentran menciones sobre El 16 ni sobre Voz de Mayo en libros que tratan específicamente el tema, como el de María Estela Spinelli, *Los vencedores vencidos. El antiperonismo en la Revolución Libertadora*, Editorial Biblos (2005); Roberto Baschetti, *La violencia oligárquica antiperonista entre 1951-1964. Su consecuencia directa*, Corregidor (2013) o más generales sobre el gobierno de facto, María Sáenz Quesada, *La Libertadora. Historia pública y secreta 1955-1958*, Sudamericana (2007); Daniel Rodríguez Lamas, *La Revolución Libertadora*, Biblioteca Política Argentina número 117, Centro Editor de América Latina (1986) Si hay menciones allí sobre los responsables de ellas, por su actuación antes y durante el período

Comandos Civiles, el grupo de choque civil del antiperonismo, en la Capital Federal, junto a su hermano Alberto en los prolegómenos del golpe de Estado¹⁰. Fue funcionario del gobierno de Aramburu, con el cargo de subdirector de la Dirección Nacional de Turismo en 1956. Entonces fundó el Movimiento Cívico Revolucionario (MCR), del cual la publicación a la que nos referimos aparece como vocera¹¹

Su padre, Eduardo J Sánchez Zinny, tuvo activa militancia en la misma línea. Es autor del libro *El culto de la infamia*, presentado como “*Historia documentada de la segunda tiranía Argentina*”¹² Su primer texto es la reproducción de una nota firmada en 1956 por el jefe de la Casa Militar de Presidencia, Francisco Manrique, dirigida al autor por la que se le informa que “el Presidente Provisional de la Nación, general de división Pedro E Aramburu, ha resuelto autorizarlo a revisar la documentación relacionada con la 2da tiranía, esperando que con su conocida responsabilidad habrá de producir una obra constructiva para los argentinos”

El director de VM fue un referente central del antiperonismo original, el abogado Ernesto Sammartino¹³. Recibido en la Universidad de Buenos Aires, tuvo una larga actuación pública primero en la provincia de Entre Ríos, donde residió permanentemente, como fiscal en lo Civil y Comercial de la provincia en 1929 y abogado del Consejo de Educación del distrito, luego como miembro de la

10 María Estela Spinelli, *Los vencedores vencidos. El antiperonismo en la Revolución Libertadora*, p.68 (nota al pie)

11 *La Nación* publicó el 23 de enero de 2001 la necrológica de Adolfo Sánchez Zinny, fallecido el día anterior en Buenos Aires a los 82 años. Respecto a su trayectoria posterior, allí se indica que “En 1958 se le prohibió hablar en un teatro. En 1959 sostenía que no habían desaparecido las causas que motivaron el levantamiento de 1955. En 1960, participó del alzamiento militar que lideró en San Luis el general Fortunato Giovannoni. Cien efectivos se movilizaron para detenerlo en su departamento de la avenida Santa Fe. Optó por salir del país, y al marchar al exilio, remedando con ironía una frase del entonces ministro de Economía, Alvaro Alsogaray, dijo: “Hay que pasar el infierno”. Años después, fue director de Fiat y diseñó sus plantas principales en la Argentina y en el Uruguay. También construyó la iglesia Nuestra Señora de los Inmigrantes, en La Boca”

12 La primera edición es de enero de 1958, sin referencia editorial alguna. Poco después se publicaron ediciones en dos tomos, como la de Stilcograf de 1959

13 Un detalle: respecto a su apellido algunos lo refieren como Sammartino y otros como Sanmartino. En *Voz de Mayo*, su publicación, se escribía del primer modo, cabe suponer que es el correcto. Spinelli lo nombra como Sanmartino

Convención Constituyente provincial de 1932; y en lo nacional como diputado por Entre Ríos en dos períodos: 1936-1940, en medio de la concurrencia del radicalismo a las elecciones dirigidas por la Concordancia de Agustín P Justo y 1946-1948, cuando fue electo por las listas de la Unión Democrática.

Entonces, ante el surgimiento del movimiento peronista, una de las voces más caracterizadas es la de Sammartino, que adquiere protagonismo desde su banca de diputado integrante del bloque radical. Es el autor de una famosa frase completa dicha el 7 de agosto de 1947 en sesión “El aluvión zoológico del 24 de febrero parece haber arrojado algún diputado a su banca, para que desde ella maúlle a los astros por una dieta de 2500 pesos. Que siga maullando, que a mí no me molesta”. Por estas y otras definiciones despectivas respecto a sus pares oficialistas, a Perón y a sus seguidores, será acusado de desacato a la figura presidencial, llevado a juicio político y expulsado de la Cámara de Diputados el 4 de agosto de 1948¹⁴. Tras esto, se exilia en Uruguay, para regresar en 1955.

Periodista, fue director de *El Diario, Entre Ríos* y *La Montaña*, los tres de Entre Ríos, entre 1930 y 1936 y dirigió *Nueva Palabra*, en Buenos Aires entre 1936 y 1939. Enrolado en el Movimiento de Intransigencia y Renovación, liderado por Moisés Lebensohn (al crearse esa línea radical en 1949), escribió dos libros centrados en sus críticas al peronismo: *El infortunio argentino visto desde Europa* (1947) y *Otra tribuna contra la tiranía* (1949) Su función en VM es mencionada en una publicación sobre biografías contemporáneas¹⁵ que tuvo varias ediciones¹⁶.

14 En dicha sesión asume la defensa de Sammartino, Ricardo Balbín, que entre otras cosas dice “A nosotros nos molestan los monólogos dictatoriales del presidente de la República. Todo el poder y todavía más. Supresión de la libertad sindical para someterla en ese edificio de Trabajo y Previsión; sometimiento de la prensa, monopolio de la radio y ahora esto: mordaza de tipo parlamentario. Poderosa y pequeña mayoría. Poderoso y pequeño presidente. Trascenderá fuera de las fronteras...” en *Diario de Sesiones de 1948*, HCD, tomo 3, p.2417-2420.

15 *Quién es Quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*, séptima edición 1958-1959, Editorial Guillermo Kraft Limitada, Buenos Aires (1958) p.688-689

16 Miembro de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, el radical Jorge Vanossi publicó una biografía de Sammartino en edición a cargo de dicha institución “*El Doctor Ernesto Sammartino. Vida y obra*” en 2000.

Enrolado en las filas de la línea interna del unionismo, fue precandidato a vicepresidente de la Nación acompañado en la fórmula por otro representante esencial del antiperonismo cerril, Miguel Ángel Zavala Ortíz¹⁷. Esta dupla perdió las internas de la UCRP ante Balbín y Santiago H Del Castillo, durante 1957.

DE LONARDI A ARAMBURU: EL AUGE DE LA DEPERONIZACIÓN

El tiempo inicial del gobierno provisional fue el breve gobierno de Eduardo Lonardi. Este fue desplazado, a partir de desacuerdos de sectores del Ejército, liderados por Aramburu y por la Armada liderada por el vicepresidente Rojas, que manifestaban abiertamente su desacuerdo una de las consignas centrales del discurso de asunción de Lonardi, la frase de “Ni vencedores ni vencidos” que dio inicio a algunos intentos de dialogo con sectores del movimiento derrocado, con la salvedad de que Perón de ningún modo podía participar de la nueva etapa.

Poco antes, en un discurso radial el 3 de noviembre, Sammartino acusó a Lonardi de estar amparando solapadamente la creación de un Estado corporativista “Denuncio la existencia de dos conspiraciones. Una respaldada por los restos del régimen depuesto (...) la segunda es la que alimentan las filas reaccionarias de mentalidad dogmática y fascista. Saben que no llegan al poder por el camino honesto de los votos, pero creen en el milagro de combinaciones electoralistas y en la ayuda providencial de quienes admiran a Hitler y que servían al discípulo preferido de Hitler, Perón”¹⁸

El 13 de noviembre de 1955 asumía Aramburu y una de sus primeras medidas es la intervención a la CGT y de manera clandestina, el robo del cuerpo

17 Zavala Ortíz fue la cara civil más destacada del levantamiento contra el gobierno constitucional del 16 de junio de 1955 y en ese carácter fue pasajero de uno de los aviones de la Marina de Guerra que en esa jornada bombardearon la Plaza de Mayo y ocasionaron alrededor de 300 muertos y 2000 heridos. El bombardeo a civiles desarmados se extendió a zonas como la residencia presidencial ubicada en Las Heras y Austria, en pleno Barrio Norte de la ciudad de Buenos Aires (donde habían vivido Perón y Evita y que fuera demolida tras el golpe, para luego ser el predio donde se construyó la actual Biblioteca Nacional) y los alrededores del gasómetro que entonces estaba activo en los límites de la Capital Federal, ubicado en Avenida de los Constituyentes y Avenida General Paz. Posteriormente sería canciller durante el gobierno de Illia.

18 María Estela Spinelli, *Los vencedores vencidos. Los antiperonistas en la Revolución Libertadora*, Biblos (2005) p.104 (nota al pie)

embalsamado de Evita, junto con otras acciones que se fueron desarrollando, desde poco antes, con la venia o el silencio oficial, como la toma de sindicatos por distintos grupos de los llamados Comandos Civiles. Habría un paulatino endurecimiento de las condiciones para dirigentes y simpatizantes del peronismo. Traducido en medidas como la disolución del Partido Peronista y del Partido Peronista Femenino y la prohibición en cualquier actividad sindical de todos los que hubieran participado de consejos directivos gremiales entre 1946 y 1955, lo que, se calculó, implicaba a 92000 dirigentes.

El MCR reconocía como su programa político a las “directivas básicas” del 7-12-1955, suscriptas por Aramburu y sus ministros, que decían que “La finalidad primaria y esencial de la Revolución ha sido derrocar al régimen de la dictadura. Debemos ahora suprimir todos los vestigios de totalitarismo para restablecer el imperio de la moral, de la justicia, del derecho, de la libertad y de la democracia. Cumplido con ese objetivo y alcanzadas aquellas condiciones que permitan a la ciudadanía expresar su auténtica voluntad, ella decidirá sobre sus destinos. Y quedará reservado a los gobiernos constitucionales que sucedan a este Gobierno Provisional, la solución de los grandes problemas argentinos que no hagan a la esencia misma de los objetivos revolucionarios (...) El gobierno revolucionario mantendrá también estricta neutralidad e independencia frente a las distintas tendencias y partidos políticos democráticos (...) El desquiciamiento total de la Nación producido por el régimen depuesto, exige un mínimo de realizaciones inmediatas para el cumplimiento efectivo de los postulados de la revolución, así como la adopción de medidas previas a la consulta electoral para que ésta sea verdaderamente libre y auténtico su resultado. Estamos dispuestos a adoptar todas las medidas necesarias, por trascendentes que ellas sean, para alcanzar aquellos objetivos” En marzo de 1956 se formuló el decreto ley 4161 que prohibió toda acción política o mención vinculada con el peronismo en todas sus formas y denominaciones.¹⁹

19 En el artículo 1 se definía esto “Queda prohibida en todo el territorio de la Nación: a) La utilización, con fines de afirmación ideológica peronista, efectuada públicamente, o propaganda peronista, por cualquier persona, ya se trate de individuos aislados o grupos de individuos, asociaciones, sindicatos, partidos políticos, sociedades, personas jurídicas públicas o privadas de las imágenes, símbolos, signos, expresiones

Esto fue completado por lo contenido en una proclama del 27 de abril de 1956, que definió la vigencia de la Constitución Nacional de 1853 y de las provinciales, con vigencia de los cambios formulados antes de 1949. Implicaba la derogación de la Reforma consagrada durante el peronismo. Decía la proclama que ese gobierno se caracterizaba por “la presión oficial con que los ha precedido, por la violencia material con que los ha impuesto, y, en general, por el desconocimiento calculado y permanente del derecho de expresar ideas a importante y vastos sectores de opinión y a ciudadanos que supieron mantenerse con abnegado sacrificio al margen del servilismo implantado como sistema; que solamente por la gravitación de estas circunstancias fue posible la reforma constitucional de 1949, la que no ha sido en consecuencia el fiel resultado de una libre discusión a la que haya tenido acceso el pueblo todo de la Nación; que la finalidad esencial de la reforma de 1949 fue obtener la reelección indefinida del entonces presidente (...) que la Revolución Libertadora ha tenido su origen en la necesidad de poner fin al caos”

En junio de 1956 fue sofocado el levantamiento peronista liderado por el general Valle. La cruenta respuesta del gobierno, los 39 muertos civiles y militares por fusilamientos efectuados entre la propia noche del levantamiento y el 12 de junio²⁰, con respaldo legal de facto y sin él, marcaron la disposición del gobierno de ahondar el proceso de desperonización definido en las normas citadas

significativas, doctrinas artículos y obras artísticas, que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por alguien como tales pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del peronismo. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto el de sus parientes, las expresiones "peronismo", "peronista", "justicialismo", "justicialista", "tercera posición", la abreviatura PP, las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales "Marcha de los Muchachos Peronista" y "Evita Capitana" o fragmentos de las mismas, y los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos b) La utilización, por las personas y con los fines establecidos en el inciso anterior, de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrina artículos y obras artísticas que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por alguien como tales creados o por crearse, que de alguna manera cupieran ser referidos a los individuos representativos, organismos o ideología del peronismo y c) La reproducción por las personas y con los fines establecidos en el inciso a), mediante cualquier procedimiento, de las imágenes símbolos y demás, objetos señalados en los dos incisos anteriores”

20 Uno de los últimos fusilados es el general Valle, en la Penitenciaría Nacional que funcionaba en la avenida Las Heras de la Capital Federal, que fue demolida durante la década siguiente.

anteriormente²¹. Estas medidas fueron apoyadas por un sector importante de la dirigencia política, simbolizado por la frase del socialista Américo Ghioldi²²: “se acabó la leche de la clemencia”.

La promesa política del gobierno tenía dos cuestiones centrales; una, la convocatoria a elecciones para convencionales constituyentes, para reformar la Constitución de 1853, una vez que ya estaba anulada la de 1949 y otra, la convocatoria a elecciones a cargos ejecutivos y legislativos, en el camino de la sucesión del Gobierno Provisional, sin la participación del proscrito peronismo. Ambas apuestas, para los más duros en su antiperonismo, se saldarían con fracasos. En el primer caso, si bien el partido más votado fue la UCRP, el mayor número de votos fue en blanco, la decisión alentada por Perón a través de sus directivas secretas desde el exilio centroamericano. La figura política que emergería mejor de esta contienda sería la de Arturo Frondizi, líder de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) cuando el candidato del gobierno era el vencedor en la interna de la UCRP, Ricardo Balbín, a quién se había preferido en el marco de la UCRP por sobre, como se señaló antes, las posibilidades de los otros presidenciables de ese sector, ambos caracterizados líderes del antiperonismo duro: Zavala Ortíz y Sammartino.

Entendiendo que lo que definiría la elección era el voto del peronismo proscrito, desde el frondicismo se propuso llegar a un acuerdo con dicho movimiento, a partir del establecimiento de un dialogo reservado, primero entre los emisarios de los respectivos líderes y luego en conversaciones directas con dichos líderes. La participación central como nexo de Ricardo Rojo, Ramón Prieto, John William Cooke (este como delegado personal del general Perón) y finalmente del asesor principal de Frondizi, Rogelio Frigerio, en estas conversaciones, se rubricó con la firma de un pacto secreto, el 3 de febrero de 1958 en Santo Domingo (República

21 Al respecto, Spinelli titula un capítulo de su libro como “El momento crucial de la desperonización ¿sublevación abortada o acción punitiva?”

22 No casualmente, entre los dirigentes rescatados con asiduidad por las notas de El 16 estaba Américo Ghioldi, cuya larga trayectoria política se cerraría durante el gobierno de Videla cuando aceptó el ofrecimiento formulado por el Proceso de Reorganización Nacional para ser embajador en Portugal, en 1979,

Dominicana), con la participación de Perón y Frigerio, que tuvieron su segundo encuentro. Un día más tarde, Perón convocó a una conferencia de prensa donde recomendó al movimiento votar al candidato de la UCRI. A cambio de ese apoyo y del compromiso de crear un clima calmo indispensable para cumplir el plan y mantener el secreto hasta agosto de 1958, Frondizi “se comprometía a normalizar los sindicatos y la CGT, devolver los bienes de la Fundación Eva Perón, darle personería al Partido Peronista, reemplazar a los miembros de la Corte Suprema, convocar a elecciones de constituyentes, declarar la caducidad de las autoridades y llamar a elecciones generales”²³

El panorama hacia comienzos de 1958, cerca de las elecciones previstas para el 23 de febrero, no era el que los voceros del antiperonismo cerril hubieran deseado. El 16 ya tenía varios meses desde su salida a la calle y desde la línea editorial firmada por Sánchez Zinny se advertía sobre los peligros de una posible victoria de la fórmula ucrista, en la cual Alejandro Gómez acompañaba a Frondizi. En tanto, el responsable a la brevedad de VM, venía de su derrota en la interna de la UCRP y en campaña apoyaba la candidatura de quien había tomado la voz del bloque radical cuando casi una década antes Sammartino fuera expulsado de Diputados y en sus apariciones insistía con sus caracterizaciones sobre el gobierno depuesto y también advertía que la opción de quienes pretendían una continuidad por la vía electoral de los postulados centrales no podía ser de ningún modo Frondizi.

El resultado electoral dio por tierra con las ilusiones de continuidad del antiperonismo y creó otro escenario. Era tiempo entonces, para estos derrotados, por un lado de balances respecto al gobierno saliente y por otro de comenzar velozmente con el debilitamiento del que venía, en un marco en el que las advertencias a Frondizi no solo se hacían desde medios de prensa, sino inclusive en las reuniones mantenidas con Aramburu en los meses entre la elección y el 1 de mayo, fecha pautada para la asunción del nuevo gobierno. Balbín ya había

23 María Sáenz Quesada, *La Libertadora. Historia pública y secreta/1955-1958*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires (2007) p-390-391

denunciado el pacto durante la campaña, pero no alcanzó para torcer el rumbo del resultado comicial.

HACIENDO BALANCES DE LA LIBERTADORA

En tanto se entendían con derecho propio para señalar virtudes y defectos del gobierno saliente, tanto Sammartino como Sánchez Zinny van a hacer su balance de lo bueno y lo malo del Gobierno Provisional. En ambos casos su conclusión es negativa, entendiéndose que faltó la dureza necesaria, la violencia ejemplar que se requería para castigar a los integrantes y allegados al gobierno depuesto.

En El 16 hay al respecto dos notas centrales, una firmada por Adolfo A Laya cuatro días antes de las elecciones del 23 de febrero, con el título “Todos somos un poco culpables”²⁴ Recuerda que “el gobierno de la Revolución Libertadora (en adelante RL) se propuso la destrucción de un sistema por medios equivalentes. La canalla solo puede ser tratada de una manera. Muchas veces se dijo que la RL no se había hecho para derrocar a un hombre sino a un sistema. Nosotros lo creímos firmemente. Pero sabíamos del fracaso ya desde el mismo día 23 cuando se pronunció aquella frase, que no sirvió al país ni sirvió a la gente decente. Ni vencedores ni vencidos fue, ni más ni menos, que el precio acordado a toda la delincuencia política argentina, muchas veces más criminal que los que purgan sus culpas a perpetuidad (...) No solamente el peronismo no fue perseguido ni destruido, sino que en muchos casos se le facilitó su subsistencia, copando paulatinamente casi todos los puestos claves institucionales argentinos (...) Se levantaron interdicciones y se concedió amnistía a los que con su impudicia hicieron posible la dictadura” y culmina con la frase “La gente decente del país ha sido traicionada”

Hay presentes aquí mucho del pensamiento antiperonista clásico: la caracterización del peronismo como algo más ligado a lo patológico que a la escena política, con una condición de indecencia que alcanza a todos los que son parte del mismo, como una anomalía en el proceso político nacional.

²⁴ El 16, número 57, 19-2-1958

Pero también hay señalamientos internos, desde el título apelando a una culpabilidad propia (“todos somos un poco culpables”) yendo hacia el recordatorio de algunas de las medidas del gobierno de Aramburu en relación con personajes del peronismo y curiosamente, tomando como punto de partida la frase de Lonardi de su discurso en Plaza de Mayo, pensando entonces en una traición inicial al para qué de fondo del derrocamiento de Perón y su gobierno. Sin mencionar el autor de la nota que una de las causas señaladas para terminar con la experiencia lonardista en noviembre de 1955 fue justamente que había elementos cercanos a él que pretendían remedar “prácticas totalitarias” en esta nueva etapa y que la dupla Aramburu-Rojas llegaba, entre otras cuestiones, para evitar posibles desviaciones; ni que hubo evidencias claras de ese endurecimiento respecto a los derrocados, desde las largas permanencias en cárceles sin proceso alguno hasta, en su punto más álgido, los fusilamientos en junio de 1956.

De este modo, el motivo del cambio de uno (Lonardi) por otro (Aramburu) no tendría causa alguna y especialmente, no tendría nada que ver con una cuestión central al respecto, como lo fue el triunfo de quienes sostenían posiciones intransigentes respecto al trato a dispensar al peronismo y los peronistas.

Un segundo balance se realiza dos semanas más tarde, en una larga nota en la que se enumeran virtudes y defectos: “La obra de la Revolución Libertadora. Lo que no se hizo. Lo que se hizo”²⁵

Entre lo que no se hizo, se listan 20 puntos, destacándose. “1 Justicia revolucionaria en la persona del tirano Juan Domingo Perón; 2.Cumplir estrictamente con el programa de gobierno; 3.Confiscar de inmediato, y sin más trámite, todos los bienes de los jefes del peronismo; 4.Limpiar la administración pública de sirvientes de la tiranía; 5.Eliminar de toda actividad pública a los dirigentes gremiales que traicionaron los derechos y conquistas de los obreros argentinos; 6.Desmantelamiento de todas las estructuras totalitarias peronistas de acuerdo a la cláusula D de las Directivas Básicas; 14.Marginar a los dirigentes

25 El 16, número 59, 10-3-1958, p.4

políticos que habiendo fracasado en la lucha en 1945 contra Perón, pretendían aconsejar al Gobierno Revolucionario; 16. Evitar el fracaso de la Convención de Santa Fe ‘Tumba de la Tiranía’” Aquí también se reparten críticas, evidentemente se lamenta no haber matado a Perón cuando se pudo, y también se denosta a quienes vienen del antiperonismo original, por no haberlo sabido derrotar entonces. Por otra parte, se habla de la eliminación de la actividad de los dirigentes sindicales como algo pendiente, hay que mencionar que en 1957 el interventor en la CGT, capitán de navío Patrón Laplacette convocó a un Congreso Normalizador suponiendo que los llamados gremios “democráticos” iban a triunfar, terminó suspendiendo sus sesiones cuando era evidente que la dirigencia sindical ligada al peronismo era mayoritaria.

Entre lo que se hizo se destaca: “1. Derribar la tiranía y hacer huir a Perón; 2. Restaurar las libertades políticas; 3. Sanear las Fuerzas Armadas, las policías, la justicia, la administración pública, etc., con éxito relativo en algunos casos; 4. Permitir el inicio de la restauración democrática de algunos gremios; 10. Dar satisfacción al deseo de la mayoría de los políticos que exigían elecciones a corto plazo, aunque el interregno entre el 18 de setiembre de 1955 y el 1 de mayo de 1958 se convierta solo en un breve respiro en el drama argentino” Aquí ya se presenta la visión sobre lo que vendría con la llegada de Frondizi al gobierno: el drama volvía a empezar.

En tanto, VM hará algo similar en una editorial cuando Frondizi llevaba un mes de gobierno, bajo el título “Justicia distributiva”²⁶ En este texto se repiten gran parte de las consideraciones de la otra publicación analizada, con algunas novedades.

Se comienza allí con una pregunta “y bien ¿se han cumplido los fines verdaderos del movimiento que derrocó a la Segunda Tiranía?” para continuar con el análisis, reconociendo que “Hemos recobrado en aspectos fundamentales las libertades públicas. Hemos recuperado el régimen de la soberanía popular y del gobierno constitucional y civil”.

26 Voz de Mayo, número 4, 2-6-1958

Luego, los aspectos considerados negativos “El déficit es evidente. La tarea de saneamiento moral fue interrumpida en su etapa inicial. Se suspendieron las investigaciones de los grandes peculados del pasado, se devolvieron los bienes a interdictos enriquecidos con los dineros y los privilegios del oficialismo (...) Los partidos políticos no fueron reorganizados ni depurados (...) La Justicia, en general, sostuvo el andamiaje de la dictadura (...) El Ejército conservó algunos cuadros totalitarios activos y en permanente conspiración (...) Los sindicatos obreros, en manos de interventores militares sin experiencia sindical, continuaron y continúan en una alarmante proporción en manos de dirigentes adictos al régimen depuesto. La administración pública mantiene a los jefes del régimen en los puestos claves. La policía no se desprendió de algunos funcionarios que ayer fueron instrumentos dóciles de la represión y de la barbarie de la tiranía. El servicio exterior mantuvo la fastuosidad y prolongó, en muchos casos, la ineptitud y venalidad heredadas de los gobiernos oligárquicos y demagógicos”

A diferencia de El 16, se plantea que las purgas en los diversos estamentos estatales fueron insuficientes en todos los casos y como algo distintivo, resalta la crítica al sector diplomático, la cual se extiende a los tiempos de los gobiernos previos al peronismo. Aparece como un dato llamativo que en ninguno de los dos balances, se menciona la cuestión educativa, y específicamente la cuestión universitaria, cuando ese campo fue uno de los que tuvo una acción más fuerte con el objetivo de una rápida desperonización. En el cierre de la editorial, VM se lamenta, ya que “En fin, que la Revolución, a pesar de la austeridad moral de sus primeras figuras, desde Lonardi hasta Aramburu y Rojas, no cumplió el programa de saneamiento moral que había prometido en la República”

EL ATAQUE AL GOBIERNO DE FRONDIZI

En marzo, El 16 se hace eco de las denuncias sobre el pacto Frondizi-Perón y señala que “frente a la negativa del presidente electo de la existencia de pacto alguno con fuerzas extrañas a su agrupación, surgen día a día evidencias que nos

impulsan a dudar de esa afirmación”²⁷ La cuestión del pacto es central en el número inicial de VM, apelando para su mención a un recurso que, a diferencia de lo que sucede en El 16, es utilizado frecuentemente: la viñeta de sátira política. En esa edición, bajo el título “El pacto” aparecen dibujados Perón como Mefistófeles y Frondizi como Fausto, acompañados por la frase “El hombre que vendió su alma”

En la misma edición plantea la confrontación con uno de los argumentos centrales que plantea el nuevo presidente en su discurso de asunción, la idea de “Bajar el telón” ante el pasado reciente. Una sección permanente del periódico va a tener un título en respuesta a la propuesta de Frondizi “Arriba el telón”²⁸. Esta idea se repite en varios números del periódico e incluso se lo incluye en una de las tantas caricaturizaciones de personajes que se hacen en sus páginas²⁹. Al respecto, El 16 si bien dice que comparte la idea de bajar el telón, sostiene que “Nunca el telón sobre la luminosa libertad, la dignidad y la democracia argentina por la que se hizo la Revolución Libertadora, que a su vez hizo posible la llegada al poder de las actuales autoridades”³⁰

Evidentemente la expectativa sobre el gobierno de Frondizi era escasa y el pacto con el peronismo, junto a otras caracterizaciones que se repetían, abonaban para ambas publicaciones una idea de ilegitimidad original del gobierno naciente. El ataque al gobierno, aún antes de su asunción en el caso de El 16 y desde el número 1 en VM va a ser una de las constantes. También las advertencias, como en lo que se presenta como una fábula titulada “Los gorilas y el simio gordo. Cuento no tan infantil” se inscribe un diálogo entre un padre y un hijo en el que uno de ellos pregunta “¿Tendrán que volver a bajar los gorilas?” y el padre cierra con una rima “Cuando pretendas limpiar/ni una roña has de dejar/si la dejas tendrás luego/que hacer limpiezas de nuevo” El texto termina diciendo “Y colorín colorao, este cuento aún no ha terminado”³¹

27 El 16, número 61, 24-3-1958, p.1

28 Voz de Mayo, número 1, 22-5-1958, p.1

29 Por ejemplo, en una viñeta publicada en su número 11 del 3-7-1958 cuando un tal Juan Pueblo le grita a Frondizi “Arriba ese telón, canejito!”

30 El 16, número 66, 5-5-1958

31 El 16, número 63, 7-4-1958, p.3

La amenaza de un posible regreso de Perón y la posibilidad de un conflicto mayor³², ligada con la idea de un gobierno que daba cabida no solo a quienes se vinculaban con ese perfil político, sino a otros con ideas igualmente nocivas, es otra de las argumentaciones repetidas respecto al gobierno de Frondizi. Así, se repiten desde el comienzo e incluso antes del comicio las denuncias sobre acuerdos con el comunismo y con el Kremlin específicamente para darle entrada en el país e invadir terrenos como la educación³³. Estas elucubraciones llegan a construcciones como la que se presenta en un dibujo en el que un gran mapa de Argentina se convierte en “Leninperondizia”³⁴, en la misma edición en que VM titula en grandes letras “Acusamos al doctor Frondizi”, que reconoce un antecedente en la caracterización que hace El 16 en plena campaña electoral cuando expresa que “el Contubernio con el Soviet (...) reúne a peronistas tardíos, falsos católicos y elementos de probado comunismo (...) Contubernio nacionalistas-radico-comunistas”³⁵ o en las dudas sobre el perfil del gobierno electo “¿Stalin, Perón, Hitler o Alem? El país espera una definición”³⁶

Es notorio en ambos periódicos el hecho de que explícitamente promueven la caída del gobierno. En VM “Rectificación o revolución” (11-9-58) “La rebelión crece, el gobierno vacila” (18-9-58) hasta llegar al “¿Ha llegado el momento de destituir al Presidente?” (20-11-58) que se continúa con “Pedido de juicio político al Presidente” (11-12-58)³⁷. En El 16 “El gobierno se viene abajo solo” (9-6-58) “Frondizi ha fracasado. Su experimento de integración totalitaria lo ha derrotado” (21-7-58) “El país sin gobierno” (25-8-58) hasta un claro “Setiembre espera su 16” (15-9-58) y tras un acto que define como masivo en Plaza San Martín convocado por el MCR “Revolución en marcha. El pueblo ha demostrado estar harto de la actual farsa política” (22-9-58)³⁸

32 “En vísperas de un golpe peronista” VM, número 13, 17-7-1958 y “El peronismo arrastra al país a una guerra civil” VM, número 16, 7-8-1958, entre otras referencias

33 “CGT y enseñanza en manos del Kremlin” El 16, número 57, 19-2-1958

34 VM, número 19, 28-8-1958

35 El 16, número 55, 3-2-1958

36 El 16, número 58, 3-3-1958

37 En números 21, 22, 31 y 34

38 En números 71, 77, 82, 85 y 86

La forma en que van siguiendo los sucesos más importantes de la primera etapa del gobierno agudiza este descrédito. La ley de amnistía y la posibilidad, finalmente no concretada, de que esta incluyera a Perón es “una burla al pueblo argentino”³⁹ y con esto hay “10 años de dictadura olvidados en 14 horas”⁴⁰; la ley de asociaciones profesionales es definida como “ley sindical fascista” y provoca “la destrucción de la libertad gremial”⁴¹; las negociaciones petroleras son una “Rendición del Poder Ejecutivo ante los trusts”⁴² y junto a las concesiones al peronismo implican “El petróleo al imperialismo, la CGT al peronismo”⁴³ o uno de los temas más recordados, la discusión sobre educación laica o libre que es presentada, en referencia a la posición del gobierno apoyada por la iglesia católica como “Plan fascista contra la libertad de enseñanza”⁴⁴ y leído como “Libertad de enseñanza significa elegir. Libertad de elegir entre religión y religión”⁴⁵

Entre el fin de 1958 y comienzos de 1959 hay dos hechos que aparecen fuertemente reflejados en estos medios: la Revolución Cubana y la resistencia a la venta del Frigorífico Municipal en Mataderos con violento final por la represión oficial.

Respecto al primer tema, es utilizado en un doble sentido. Primero, para trazar un paralelo entre el derrocamiento de Perón y el de Fulgencio Batista, presentando ambas como similares gestas libertadoras de gobiernos dictatoriales. Esta visión se extendió a medios gráficos más masivos que los revisados aquí, reflejado esto inclusive con motivo de la visita que haría después Fidel Castro al país. En VM se suceden elogios “Fidel Castro paladín de la libertad”; en tapa “Fidel Castro símbolo de la juventud de América. El Che Guevara símbolo de la juventud en Argentina” junto a una nota en contratapa en la que se anuncia que Ernesto Guevara de la

39 El 16, número 68, 19-5-1958, Como dato adicional, en esa edición se informa que el número 67 había vendido 80000 ejemplares

40 El 16, número 69, 26-5-1958

41 El 16, números 78 y 79, 28-7-1958 y 4-8-1958

42 Voz de Mayo, número 15, 31-7-1958

43 El 16, número 80, 11-8-1958

44 VM, número 20, 4-9-1958. La discusión giraba específicamente en torno a la aplicación del artículo 28 del decreto ley 6403 que planteaba la validez oficial de los títulos expedidos por universidades privadas, entonces exclusivamente vinculadas con el catolicismo

45 VM, número 23, 25-9-1958

Serna, el padre del Che, es corresponsal exclusivo de VM en tierra cubana⁴⁶. En segundo término, los hechos de Cuba y especialmente las noticias sobre los fusilamientos de integrantes de fuerzas de seguridad y colaboradores de la dictadura de Batista son aprovechados para volver a la crítica hacia lo que no se hizo con los peronistas aquí cuando fueron derrocados. Apoyando esto se dice “Creen que la Revolución Cubana puede cometer el tremendo error de la Revolución Argentina y dejar impunes tanto crimen y barbarie”⁴⁷ y enfatizando “¡Esto es una Revolución!”⁴⁸

El segundo tema es relevante en tanto crea una ruptura, ya vislumbrada, entre el gobierno y el peronismo y supondrá, para estos medios, cambios en los ejes de la crítica al gobierno, a la vez que desmiente visiones divulgadas en El 16 y VM sobre un gobierno cercano al peronismo y abre otros escenarios. Concretada la venta del Frigorífico Lisandro de la Torre, genera manifestaciones potentes que no se circunscriben a los trabajadores y al ámbito del frigorífico, y que a medida que el conflicto se alarga va ganando el apoyo de las barriadas cercanas al mismo, Cuando el gobierno define acabar con la protesta aplastándola con intervención de fuerzas del Ejército, la visión de estos medios se ve en títulos como “Wall Street impuso el Plan Conintes” acompañado de una nota en la que se expresa que “El ataque con fuerzas motorizadas de que fueron objeto los obreros de Mataderos no será olvidado fácilmente por la ciudadanía libre y democrática. No interesa la filiación política de esos trabajadores que levantaron banderas de justicia social que son las nuestras (...) fueron avasallados por tanques argentinos que debieron estar siempre al servicio de la libertad y del patrimonio nacional, ya sea en la guerra exterior, o en la defensa de nuestra Constitución, en el orden interno”⁴⁹

BREVE CONCLUSIÓN

Una y otra publicación tienen una raíz común, ambas se presentan como portadoras de la “pureza ideológica” de la Revolución Libertadora frente a un

46 Voz de Mayo, números 36, 23-12-1958 y 37, 8-1-1959

47 Voz de Mayo, número 38, 15-1-1959

48 Voz de Mayo, número 40, 29-1-1959

49 Voz de Mayo, número 39, 22-1-1959

escenario que, coinciden, ha dejado atrás esa pureza y que, eso que plantean como un ideal político debe ser rescatado de la marginación a la que lo llevan, y aquí hay una cuestión central, tanto las líneas gruesas del gobierno de facto saliente como el Ejecutivo que sucede a este último.

Lo interesante del recorrido por las ediciones de estas publicaciones es que esa raíz común clara que los identifica, si bien sigue teniendo expresiones repetidas en lo que manifiestan frente a personajes y circunstancias ligadas con el peronismo y las caracterizaciones que hacen al respecto, de alguna manera es desplazada en lo que hace a la línea editorial en cuanto a lo que en ella se privilegia.

Los objetivos de estas líneas van a señalar más que hacia el peronismo hacia lo que consideran y desde su pretendida legitimidad como libertadores de la primera hora hacia quienes, entienden, han abandonado, desde el antiperonismo como fuente común, las “directivas básicas” del Gobierno Provisional que asumió en setiembre de 1955, tal como expresa El 16, en crítica no frontal a la figura de Aramburu, pero crítica clara al fin tanto al presidente como a la otra gran figura de la etapa, el almirante Isaac Francisco Rojas. Como se ve, esta posición crítica respecto al balance que se hace del gobierno saliente al 1 de Mayo de 1958, se da en VM como en El 16. En el caso del frondicismo son más tajantes en sus definiciones, ya que para ambos es un gobierno que desde antes de su asunción está viciado porque la posibilidad de llegar a ese lugar se da, justamente, a partir de un acuerdo con la figura que para ellas es lo peor de la historia argentina.

Si en el caso de la Revolución Libertadora el balance es negativo, salvo por algunos aspectos (ligados a haber restablecido un mínimo ordenamiento y limpieza “moral”) para el naciente gobierno electo no hay consideraciones desde antes de asumir. En breve, prácticamente será un abierto llamado a terminar con el “desgobierno”⁵⁰ e incluso se emparentará a los gobiernos de Frondizi y Perón, cuando se habla de “Una nueva tiranía. Ya es conciencia de la inmensa mayoría

50 “Todo el país sabe que así no hay solución posible. Ante del derrumbe del Estado de Derecho” El 16, número 99. 22-12-1958

del pueblo argentino que estamos frente a un nuevo gobierno de tipo dictatorial. La trayectoria seguida por el oficialismo abona debidamente esta impresión”⁵¹

Una pregunta puede resumir la decepción de estos sectores marginales ya entonces, pero con trayectoria relevante en el antiperonismo, que se hace utilizando como pretexto para su interrogante una temporaria asunción de Guido en el Ejecutivo, posible por un viaje de Frondizi y la renuncia del vice Gómez: “Después de eso, y de la presidencia de Perón, cualquiera puede aspirar en el país a ejercer la 1ra magistratura. Se ha perdido el respeto por las jerarquías morales e intelectuales. Este es un país al revés” para finalmente preguntar “¿Para esto se hizo la Revolución Libertadora?”⁵²

51 El 16, número 102. 2-2-1958

52 Voz de Mayo, número 34, 11-12-1958